
LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE LOS ESTUDIANTES DE BACHILLERATO EN SINALOA

RAMÓN ISMAEL ALVARADO VÁZQUEZ

RESUMEN:

Distintos aportes teóricos y metodológicos de la sociología, la antropología y psicología social permitieron conocer, a través de la lógica de los sujetos, la constitución de la identidad de los estudiantes de bachillerato. Expectativas, proyectos de vida, que construyen en parte la identidad, se originan y poseen distintos significados al interior de grupos juveniles. La identidad se estudia desde la cultura y los actores sociales. Es así que la identidad, en una perspectiva social y cultural, puede comprenderse a partir del marco de la modernidad. En tal sentido se reconoce que para comprender la identidad del joven de bachillerato, resulta relevante considerar los cambios sociales provocados por los medios de comunicación, la política educativa, definida desde el gobierno federal y problemas provocados por el narcotráfico en Sinaloa, entre otros aspectos. En el marco de la cultura simbólica, se retoma el análisis de los símbolos y valores. A partir de estas categorías se hizo posible abordar otras unidades de estudio como son: la condición social, la confianza, la relación con la autoridad, el apego o rechazo a la familia y la responsabilidad ante los trabajos escolares, las relaciones sexuales, el consumo de alcohol y las drogas. En estas unidades de estudio se articula el concepto de *habitus* como modelo estructurante de clase define el sentido del gusto y el estilo de vida de los grupos de estudiantes que asisten al bachillerato. Las expresiones cotidianas y manifestaciones del *habitus* son una forma de reconocimiento y autorreconocimiento ante los demás.

PALABRAS CLAVE: identidad, reconocimiento, autorreconocimiento, autonomía y responsabilidad.

INTRODUCCIÓN

El trabajo que se presenta es resultado de la tesis de doctorado “La construcción de la identidad de los estudiantes de bachillerato en Sinaloa”. Se plantea como

objetivo analizar la identidad y estudiarla como concepto central que explica los reconocimientos individuales y colectivos de los estudiantes de bachillerato. Este trabajo se centra en un escenario también significativo que es la escuela preparatoria, la cual se analiza como un escenario en el que se expresan y construyen valores y símbolos relevantes para la construcción de la identidad de los estudiantes, es también un espacio autónomo en el que confluyen e interactúan distintos agentes sociales en tensión con las estructuras del poder y el control social.

Un primer supuesto del que parte este trabajo es que la escuela funciona, entre otras cosas, como un espacio de construcción, negociación, aceptación o rechazo a los valores y símbolos cultivados en la familia, y también, respecto a aquellos valores y símbolos propuestos por el mercado de consumo. Como es propio del proceso de construcción del conocimiento, las respuestas a estas preguntas son en parte, el conocimiento sobre los fenómenos y objetos que se estudian, y al mismo tiempo el origen de nuevas interrogantes:

- La identidad se construye en un proceso de interacción social y crisis de intimidad que se expresa en autonomía y responsabilidad.
- La escuela reproduce formas de estratificación social y cultural en los proyectos de vida de los estudiantes de bachillerato.
- La intimidad de los jóvenes se expresa en diferentes formas de sexualidad y las crisis ante la búsqueda de la identidad.
- La autonomía de los estudiantes de bachillerato se expresa como resultado de la cultura de clase en las decisiones cotidianas ante los padres, maestros, escuela y contexto social.
- La responsabilidad de los estudiantes de bachillerato en la escuela se manifiesta como resultado de la condición social y cultural con que valoran a la escuela.

-
- La confianza para resolver problemas cotidianos es resultado de la autonomía y responsabilidad que se cultivan en la identidad.
 - Los símbolos y los valores de la cultura de clase se expresan en acciones de la autonomía, responsabilidad y confianza con la que se construye la identidad de los estudiantes de bachillerato.

La investigación permitió establecer algunas relaciones o elementos característicos del proceso de construcción de la identidad, entre ellos y de manera sintética se pueden mencionar algunos que fueron ejes y supuestos de análisis de la investigación:

- La condición social de los estudiantes de bachillerato define diferentes identidades.
- Un porcentaje muy elevado de los proyectos de vida de los estudiantes de bachillerato están marcados por los reconocimientos de la cultura de clase que definen la identidad.
- La sexualidad se presenta como descubrimiento de la intimidad lo cual ayuda a explicar las crisis de identidad.
- La identidad que el mercado promueve como juvenil se puede reconocer según la clase social.
- Los problemas de deserción y abandono escolar se encuentran en las clases sociales con problemas económicos.
- La autonomía y responsabilidad de los estudiantes de bachillerato se expresan en las prácticas educativas y sociales que colaboran en la construcción de la identidad individual y colectiva.
- La confianza se identifica en la autonomía y responsabilidad que definen las prácticas y acciones sociales de la cultura y condición social de los estudiantes de bachillerato.

-
- Los símbolos y valores de los estudiantes de bachillerato son una expresión de la identidad que se construye en diferentes escenarios de influencia sociales y culturales.

METODOLOGÍA

La investigación orientó su proceso de análisis con el apoyo del enfoque cualitativo. Se tomó esta decisión ya que el uso de este enfoque permite abordar los procesos, contextos y significados de la acción humana. Se hace un reconocimiento a este enfoque debido a que su estudio sistemático sirve para conocer, a través de las personas, de sus acciones, discursos y de sus percepciones sobre sí mismos y sobre los demás en la realidad social y cultural de la cual son agentes. Se rescatan las propuestas de Taylor y Bogdan (1987) para plantear que esta metodología permite conocer y observar a las personas, escucharlas así como por medio de los documentos que producen con la finalidad de conocer un fenómeno social y cultural apoyada en la fenomenología. Así entonces se establece que en el proceso de observación, análisis e interpretación se caracteriza por trazar campos de estudio en una metodología basada en el interaccionismo simbólico y la etnografía.

De manera sistemática el análisis y observación de las interacciones en la perspectiva de la metodología cualitativa permitió utilizar como técnica las entrevistas. Algunas de las entrevistas abiertas permitieron aclarar el sentido de lo narrado y de ciertas prácticas. Los datos obtenidos fueron analizados a través de conceptos como: crisis, *habitus*, gustos, *estilos de vida*, valores, y otras unidades de estudio como: intimidad, autorreconocimiento, reconocimiento, confianza, libertad, democracia, autoridad, apego y rechazo. En el proceso interpretativo se tomaron en cuenta las expresiones de su cultura y la condición social. El análisis permitió comprender las nociones de responsabilidad y autonomía de los estudiantes.

El estudio principal se realizó en la escuela preparatoria Rubén Jaramillo de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) en Mazatlán, ubicada en el sur del

estado de Sinaloa y se complementó con el análisis de datos recopilados en el norte del estado, en la escuela preparatoria Los Mochis, Los Mochis y en la región centro, en la escuela preparatoria Emiliano Zapata en Culiacán. Las tres escuelas preparatorias de la UAS son el escenario que dan sustento a la cultura escolar, como se establece en el contexto de la cultura escolar se reproducen roles y acciones que tienen lugar en escenarios como el salón de clases, el patio o la cafetería entre otros. En estos escenarios de la cultura escolar se realizaron las observaciones y entrevistas con base en el interaccionismo simbólico de Goffman (2001). El trabajo etnográfico se sustentó en las propuestas metodológicas de los estudios de Woods (1999), Goetz y LeCompte (1988), Spradley (1979) y Bertely (2000). La propuesta de Mélich (1996) en su perspectiva antropológica, ayudó a comprender el ritual como elemento de la cultura escolar.

LOS CONCEPTOS CENTRALES DE ANÁLISIS

Distintos aportes teóricos y metodológicos de la sociología, la antropología y psicología social permitieron conocer, a través de la lógica de los sujetos, la constitución de la identidad de los estudiantes de bachillerato. Expectativas, proyectos de vida, que construyen en parte la identidad, se originan y poseen distintos significados al interior de grupos juveniles. La identidad se estudia desde la cultura y los actores sociales (Giménez, 1997). Es así que la identidad, en una perspectiva social y cultural, puede comprenderse a partir del marco de la modernidad tal y como lo señala Giddens (1996), En tal sentido se reconoce que para comprender la identidad del joven de bachillerato, resulta relevante considerar los cambios sociales provocados por los medios de comunicación, la política educativa, definida desde el gobierno federal y problemas provocados por el narcotráfico en Sinaloa, entre otros aspectos.

El escenario y los significados de la cultura en Sinaloa se estudian a partir de la cultura simbólica, que, de acuerdo a Geertz (1997), implica formas de aprendizaje a través de rituales que cobran sentido en el marco de una cultura

escolar (McLaren, 1995), solo así es posible analizar los diferentes reconocimientos de los actores escolares y de distinción de los estudiantes. En el marco de la cultura simbólica, se retoma el análisis de los símbolos y valores de Mèlich (1996), A partir de estas categorías se hizo posible abordar otras unidades de estudio como son: la condición social, la confianza, la relación con la autoridad, el apego o rechazo a la familia y la responsabilidad ante los trabajos escolares, las relaciones sexuales, el consumo de alcohol y las drogas. Los símbolos y valores, son categorías que sirven para explicar las bases o expresiones del *habitus* (Bourdieu, 1998). El *habitus* como modelo estructurante de clase define el sentido del gusto y el estilo de vida de los grupos de estudiantes que asisten al bachillerato.

El concepto de identidad sirve para explicar la articulación del *habitus* como expresión individual de los actores y las representaciones sociales como expresiones colectivas de la cultura. En esta doble perspectiva se atribuye estudiar dos categorías de interacción de la identidad como son la autonomía (Villoro, 1999) y la responsabilidad (Escámez y Gil, 2001). Estas categorías ayudan a analizar las unidades de estudio como intimidad, reconocimiento, autorreconocimiento. Así la intimidad toma relevancia para analizar una dimensión de la identidad que explica la sexualidad y las crisis de la identidad por las que transitan los jóvenes (Erikson, 1992). El análisis de la sexualidad del joven quedaría inconcluso si sólo se estudia la identidad en los escenarios y elementos de la cultura escolar según McLaren (1995). Es por tal motivo que se recurre a Erikson (1992) para analizar el concepto de intimidad, reconociendo los escenarios de la cultura escolar pero explorando otros, que necesariamente quedan fuera del escenario escolar y de las interacciones en dicho contexto.

La autonomía y la responsabilidad deben comprenderse a su vez, en el contexto de los valores escolares (García y Vanella, 1999; Latapí, 2003) que se promueven en la cultura escolar y la tensión entre la cultura y contracultura de los jóvenes. Las categorías de interacción son determinadas por dos elementos importantes de la condición social que son el gusto y el estilo de vida. Estos últimos se

sujetan a las dinámicas del mercado, por tal razón se analizan los mecanismos que utiliza el mercado, a través de los medios, el consumo, procesos globalizados (Giddens, 1996; Klein, 2002; Bauman, 2006) y que influyen en los procesos de construcción de la identidad de los jóvenes. Las determinaciones estructurales son descritas por Willis (1997) en la definición de la identidad son las condiciones sociales, culturales y económicas de los grupos que definen el origen de los estudiantes de bachillerato y las determinaciones exteriores.

APORTACIONES PARA ESTUDIO DE LA IDENTIDAD DE LOS ESTUDIANTES DE BACHILLERATO

La investigación plantea el proceso mediante el cual los estudiantes de bachillerato construyen su identidad, puntualiza también los diversos problemas con los que se enfrenta en la escuela y en ocasiones fuera de ella, por lo que se explican algunas de las formas de estudiarla. En las escuelas preparatorias de las UAS interactúan diferentes grupos, los cuales pueden considerarse como culturas juveniles que explican la cultura estudiantil. Los *conformistas* y los *no conformistas*. Que se dividen por imágenes y expresiones de la identidad de la cultura juvenil en: *cheros* o *narcos*, *arrimados* o *buchones skatos* y *surfos*, *emos* y *cholos*.

Las imágenes que expresan, integran las subculturas que explican las diferenciaciones, variaciones y competencias de clase, condición social y expresiones lingüísticas. En este proceso de reconocimientos y autorreconocimientos individuales y colectivos, se puede descubrir que los alumnos son un instrumental expresivamente orientados por un modelo curricular y una filosofía universitaria. Los reconocimientos son interpretaciones del sujeto respecto del otro, por ello, en los estudios de la identidad, las interacciones sociales son relevantes para el estudio de hechos significativos y expresiones. Los *relajos* constantes y los *arrebatos* son necesariamente producto de las interacciones y interrupciones en el reconocimiento de los jóvenes.

La imagen que expresa el joven se analiza a partir de que un porcentaje elevado de jóvenes de la ciudad de Culiacán reconocen que se familiarizan desde muy temprana edad con la identidad de la *narcocultura* y el *narcotráfico*. Algunas manifestaciones y prácticas sociales de los jóvenes son ejemplo de las prácticas de la *narcocultura*. En el caso de la ciudad de Los Mochis, los jóvenes simbólicamente han construido una identidad con algunos rasgos distintos a los culiacanenses. Los jóvenes que viven en Los Mochis interactúan de manera diferente en sus espacios cotidianos. Una de las identidades que distinguen a los actores sociales de esta ciudad es alimentada por las formas de la cultura agrícola. Es decir, los espacios de convivencia cotidiana se sitúan en los ejidos, las parcelas y los canales de riego en el valle del norte de Sinaloa. En el sur de Sinaloa, donde se encuentra el puerto de Mazatlán, la identidad se relaciona con las actividades propias del turismo y la pesca. En esta ciudad los jóvenes desde muy temprana edad conviven con diferentes identidades de los extranjeros que visitan el puerto. Visten y se expresan como los turistas estadounidenses.

Una de estas imposiciones son las compras y diversiones en los grandes centros comerciales. Se ha impuesto la asistencia a las plazas comerciales como forma de diversión. La asistencia a los centros comerciales convierten a ese espacio en escenario de convivencia, de afirmación de la identidad, de socialización e incluso de rituales de *ligue*. En la perspectiva de escenario de convivencia, de diversión y de compras se explican algunas de las funciones del mercado con el consumo en los centros comerciales. Para Bauman (2007) la relación entre estilo de vida, centro comercial y consumo se explica a partir de que el mercado reorganiza la producción y el consumo para obtener mayores ganancias, pero también supone mediante la globalización una interacción funcional donde las identidades se configuran más bien por el consumo.

En este sentido se entiende que el comportamiento del joven se realiza a partir de su relación con el consumo de artículos propios de jóvenes (ropa rasgada, decolorada, ajustada u holgada). Es por ello que en el análisis de los *gustos y estilos de vida* se observa que el mercado de productos ha creado a través de los

medios y que también son reflejo de la cultura de clase, de la *contracultura* y de las expresiones cotidianas de los estudiantes de bachillerato. Para poder acceder a ese mercado se hace necesario contar con estrategias diferentes a las de otras clases sociales, como es la compra de materiales “piratas”, en un gran porcentaje o la copia de modelos de marcas prestigiosas.

La distinción de la identidad juvenil representa socialmente a los jóvenes que pertenecen a un grupo o sector social, a la vez se distinguen los que asisten a la escuela, ya que comparten otras representaciones sociales, atributos de ser estudiante y formas de comunicación que los distinguen de otros grupos sociales. La pertenencia de grupo admite compartir a los jóvenes un espacio simbólico y cultural. Las relaciones de pertenencia también se convierten en espacios de reconocimiento y de aceptación. El reconocimiento y aceptación de las identidades en los jóvenes se interpreta como el sentido de diferenciación. Así se observa que en la escuela la diferenciación o señalamiento particular, es un reconocimiento a la resistencia donde está presente la identidad de algunos estudiantes. La cultura de clase en los estudiantes es también una forma de resistencia que se representa como una forma de identidad y se manifiesta como diversiones, *pintas*, burlas a los maestros hasta violencia entre ellos mismos.

El autorreconocimiento se construye con la identidad individual y la intimidad sexual. La intimidad se va constituyendo con las tensiones y crisis internas, con el reconocimiento a sí mismo y reconocimiento de los demás. En estas manifestaciones del autorreconocimiento la primera relación sexual se expresa como parte del espacio íntimo en gran medida porque es una instancia movilizadora de la sexualidad. En este sentido los valores que la sociedad sinaloense ha cultivado sobre la sexualidad han evolucionado en algunos sectores de la población. Esto es resultado de la información que los medios de comunicación han facilitado con el acercamiento a otras culturas lo que ha propiciado una diferente forma de ver la sexualidad, las relaciones sexuales, reconocimiento del género y la diversidad. Según los datos revelan jóvenes

conservadores con respecto a la imagen de libertad sexual que los medios difunden. La virginidad representa un valor de honestidad, la mujer ha accedido a nuevos espacios sociales y de reconocimiento a su libertad sexual, sin embargo existe sectores que rechazan el reconocimiento del género femenino.

CONCLUSIONES

Algunas de las conclusiones a las que llega este trabajo es que la identidad es una construcción relacionada a las prácticas sociales de los estudiantes y que el bachillerato es un factor de reproducción según el espacio geográfico. El contexto local, las prácticas y el origen de los estudiantes se expresan en conflicto, convirtiendo la escuela en un espacio para la elaboración de estrategias de contracultura, por lo que la escuela es un espacio de tensión entre las prácticas de reproducción de la cultura y las estrategias juveniles de contracultura. Cuando esta última prevalece, entonces tiene consecuencias negativas para el estudiante, dando origen a la desconfianza frente a lo que promueven y dicen profesores y administrativos de la escuela.

Existen diferentes identidades que se expresan por la condición social y cultural de los espacios físicos donde conviven los jóvenes en Sinaloa. Los elementos que colaboran en la identidad se sustentan en símbolos y valores propios de la cultura pero que están siendo desplazados por los nuevos símbolos y valores que el mercado está definiendo como un posible modelo de convivencia global. El joven estudiante representa o concibe el bachillerato en relación a la clase social de pertenencia, el bachillerato y su relación en su proyecto de vida, los valores y símbolos relacionados a este, dependen en gran parte de dicha condición social.

El autorreconocimiento es el reconocimiento de la intimidad, y la explicación de la sexualidad que se expresa en estados de tensión o crisis de desarrollo además de acciones como la oposición, rechazo, rebeldía y búsqueda de nuevas sensaciones como experiencia de satisfacciones sexuales.

BIBLIOGRAFIA

- Bauman, Zygmunt (2003). *Modernidad líquida*, Argentina: FCE.
- Berger, Peter y Luckman, Thomas (2001). *La construcción social de la realidad*, España: Amorrortu.
- Bertely Busquets, María (2000). *Conociendo nuestras escuelas*, México: Paidós.
- Bourdieu, Pierre (1998). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, España: Taurus.
- Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean Claude (2003). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*, Argentina: Siglo XXI, editores.
- Colom, Antoni J. y Mèlich, Joan-Charles (2005). *Después de la modernidad*, España: Paidós.
- Erikson, Erik (1992). *Identidad: Juventud y crisis*, España: Taurus.
- Escámez, Juan y Ramón Gil (2001). *La educación en la responsabilidad*, España: Paidós.
- Geertz, Clifford (1997). *La interpretación de las culturas*, España: Gedisa.
- Giddens, Anthony (1996). *Modernidad e identidad del yo*, España: Península.
- Giménez, Gilberto (1998). *Materiales para una teoría de las identidades sociales*, México: CONACULTA.
- Goetz, J. P. y LeCompte, M. D. (1984). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*, España: Morata.
- Goffman, Erving (2001). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, España: Amorrortu.
- McLaren, Peter (1995). *La escuela un performance ritual*, México: Siglo XXI editores.
- Mèlich, Joan-Charles (1996). *Antropología simbólica y acción educativa*, España: Paidós.
- Villoro, Luis (1998). *Estado plural, pluralidad de culturas*, México: Paidós.
- Willis, Paul (1997). *Aprendiendo a trabajar*, España: Akal.
- Woods, Peter (1995). *La escuela por dentro*, España: Paidós.